

Encuentros y yuxtaposiciones del arte contemporáneo en Colombia

Irrupciones, compresiones, contravenciones. Arte contemporáneo y política cultural en Colombia

MIGUEL ROJAS SOTELO

Ediciones Uniandes, Bogotá, 2017, 156 pp., il.

EL CAMPO del arte en Colombia en términos de producción y exhibición ha estado permeado por las políticas públicas que redefinen constantemente el paisaje cultural del país. Desde la Constitución de 1991, el Estado colombiano ha estructurado, exitosamente, procesos que tienen como finalidad la búsqueda de nichos de mercado para los productos culturales de la nación a través de la inversión de capital privado e internacional en la producción nacional; esto también ha estado acompañado por un deseo de rediseñar la identidad nacional, lo que ha tenido repercusiones evidentes en los agentes del campo. “Cuando Colombia entra al listado de los mercados de capital emergentes y empieza a participar en mercados energéticos globales, los circuitos de arte internacional evidencian un explícito interés por el arte colombiano” (p. 67).

Irrupciones, compresiones, contravenciones. Arte contemporáneo y política cultural en Colombia de Miguel Rojas Sotelo es una compilación de cuatro ensayos vinculados con la intención de estructurar una valoración del complejo estado del campo del arte contemporáneo en Colombia, desde el análisis de la producción de diversos artistas, así como casos y situaciones cruciales del panorama cultural y artístico del país.

La obra de María Elvira Escallón (1954) y Libia Posada (1961) es el punto de partida del libro. Estas dos artistas re-visitan hechos históricos fundacionales del país para la producción de su obra; expediciones como la Botánica y la Comisión Corográfica son tomadas como el aporte de Colombia al discurso de la modernidad. Es de esta manera que sus propuestas plás-

ticas encuentran en estos conceptos un punto de contraposición a la creciente tendencia a ubicar la identidad nacional a través de tendencias de la cultura de masas.

El texto analiza el trabajo de ambas artistas, que contemplan nociones del particular encuentro de lo público y lo doméstico en la cultura y el patrimonio colombianos. A partir de la instalación, las prácticas del arte situado (*site-specific*), el video y la intervención, se crean espacios para encontrar las fallas estructurales del proyecto de nación en Colombia.

La obra de Rojas Sotelo avanza en su análisis del arte contemporáneo colombiano al concentrarse en una de las muchas consecuencias de estas fallas estructurales, como es el conflicto derivado de la pugna por el territorio en el país. Miles de colombianos han sido víctimas de movilizaciones forzadas por parte de los agentes que protagonizan el conflicto.

En este punto del libro aparece el caso de don Abel Rodríguez Muina (1941), de la comunidad Nonuya, quien a partir de su llegada a Bogotá ha desarrollado su obra pictórica. Don Abel se vio en la necesidad de dejar su natal Caquetá y realizar un proceso de adaptación al ambiente de la ciudad. Gracias al apoyo del biólogo Carlos Rodríguez y de la antropóloga María Clara van der Hammen, don Abel encontró en el arte una manera de reconectarse con su territorio original al dibujar y pintar las plantas, y nombrarlas en español y en su lengua natal. En su análisis, Rojas Sotelo propone el caso de don Abel “como ejemplo de tantos procesos de adaptación y captura como una posibilidad relacional real dentro del espacio hiperinstitucionalizado del arte” (“Pretexto XVI”).

El maestro Rodríguez que trabaja en Aseo Capital desde hace 5 años, cuando tuvo que radicarse definitivamente en Bogotá, dice, en voz baja, que no sabía pintar: “Lo mío siempre ha sido la parte natural, curar con las plantas, los rezos y el humo del tabaco, porque así se mejora la gente. Pero aprendí” (<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3090452>)

El caso del éxito de don Abel en el circuito nacional e internacional

del arte es solo un ejemplo del crecimiento del arte colombiano en los últimos años, reconocimiento del que han participado también Óscar Murillo, Doris Salcedo y Óscar Muñoz, entre otros. Como lo menciona Rojas Sotelo en el libro, durante los últimos veinte años la política nacional se ha desarrollado alrededor de un modelo de crecimiento económico apoyado en la inversión de capital internacional y privado en los circuitos del mercado cultural y del arte.

Fenómenos como el que se está presentando hoy en día en el barrio San Felipe en Bogotá, donde habita una comunidad de clase media trabajadora, que tiende a ser desplazada a partir de los fenómenos de gentrificación a través de la compra de predios por parte de agentes culturales con capitales privados. Esta es una de las múltiples problemáticas que ejemplifican la compleja relación entre las políticas económicas del Estado y las prácticas de producción y circulación del arte en Colombia.

A partir de estas situaciones contradictorias, complejas e incluso convergentes, la reflexión comienza a girar alrededor de la manera en que “la escritura de la historia del arte colombiano responde a derroteros de la política cultural que hacen parte de la consolidación de modelos desarrollistas y neoliberales aplicados a la nación contemporánea” (“Pretexto XVI”), y cómo esta condición pretende homogeneizar los productos culturales, al igual que a sus productores.

El trabajo de Juan Obando se presenta como objeto de estudio del libro, en la medida en que es un contrapunto a este fenómeno. Piezas como la serie *Tropikof* (2009), *Tropicore* (2010) y *ANTI-OQUIA* (2012) abren la posibilidad para la crítica y la historia del arte de tener en cuenta los múltiples contextos y situaciones en los que los lineamientos de la política social y cultural del país acercan a las prácticas artísticas al ideal del diseño de identidad nacional concebida por el Estado colombiano.

Esta compilación de textos, como otros varios de la obra de Rojas Sotelo, constituye un análisis crítico hecho a partir de una perspectiva de la estética decolonial. Es una mirada analítica y sensible al complejo panorama social y cultural que padece hoy en día el

RESEÑAS		<i>HISTORIA</i>
<p>país, donde las relaciones entre las producciones artísticas o creativas, y los lineamientos y las políticas económicas, sociales y culturales tienden a homogeneizar las expresiones culturales hacia las nociones de mercado y producto.</p> <p>Sebastián Carrasco Tamayo</p>		